

# LA ECONOMÍA DEL DON EN LA DANZA DE LA *PINKILLADA*

## ECONOMICS OF GIFT IN THE DANCE “*PINKILLADA*”

**Valeria Bellott Andia**  
*valeria.bellott@gmail.com*

Valeria Bellott Andia

Boliviana. Licenciada en Antropología, Profesora de Artes en Danza mención Expresión Corporal. Docente en la Carrera de Antropología de la Universidad Católica Boliviana “San Pablo”. Correo electrónico: [valeria.bellott@gmail.com](mailto:valeria.bellott@gmail.com)  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1290-443X>

BELLOT, Valeria. (2022). “La economía del don en la danza de la pinkillada”. *Con-Sciencias Sociales*, Año 14 - N° 26 - 1.er semestre 2022 pp. 64-72 Universidad Católica Boliviana “San Pablo”. Cochabamba



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons CC BY-NC 4.0

---

---

---

## RESUMEN

El contenido del presente ensayo aborda el análisis de la danza ritual de la *Pinkillada*, como un don ofrendado a la Pachamama durante la fiesta de carnaval en la comunidad de Tumuyo. Basado en información obtenida por medio de investigación etnográfica y enmarcado en una lógica de economía del don, podemos comprender que la *Pinkillada* como ofrenda es un hecho que responde a una serie de necesidades sociales, económicas y religiosas, inserto en el sistema triádico de obligaciones de dar/recibir/devolver.

**Palabras clave:** *Cosmovisión andina, danza, economía del don.*

## RESUMO

O conteúdo deste ensaio aborda a análise da dança ritual da *Pinkillada*, como presente oferecido a Pachamama durante a festa carnavalesca na comunidade Tumuyo. Com base em informações obtidas através de pesquisas etnográficas e enquadradas numa lógica de economia da dádiva, podemos compreender que a *Pinkillada* como oferenda é um facto que responde a uma série de necessidades sociais, económicas e religiosas, inseridas no sistema triádico de obrigações de dar / receber/retornar.

**Palavras-chave:** *cosmovisão andina, dança, economia da dádiva.*

## ABSTRACT

The content of this essay addresses the analysis of the ritual dance known as *Pinkillada*, as a gift offered to Pachamama during the carnival festivity in the Tumuyo community. Based on data obtained through ethnographic research and framed within a logic of economics of gift, we can understand that the *Pinkillada* as an offering is a fact that responds to a series of social, economic and religious needs, inserted in the triadic system of obligations of giving /receiving /returning.

**Key words:** *Andean worldview, dance, economics of gift.*

## 1. INTRODUCCIÓN

Todo grupo social posee su propio sistema económico. Éste condensa un conjunto de características para las relaciones sociales, la producción e interpretación de necesidades y las condiciones para los procesos de satisfacción de tales necesidades, con particularidades culturales y del contexto en el que se desenvuelven. Basándonos en información obtenida a través de la realización de investigación etnográfica, se analiza el caso específico de la danza ritual de la *Pinkillada* ejecutada al interior de la fiesta de carnaval en la Comunidad de Tumuyo, tomando en consideración el hecho de cómo los actores económicos son complementarios entre sí: La comunidad y la *Pachamama*. Un escenario en el que la acción ritual de la danza/música es determinante para la subsistencia al re-actualizar las relaciones de reciprocidad, complementariedad, correspondencia y ciclicidad, gracias al cuerpo como medio de encarnación y como un don simbólico ofrendado a la *Pachamama*.

La danza ritual de la *Pinkillada* forma parte de un amplio sistema de relaciones sociales y sagradas, ligado a relaciones económicas, emocionales y fundamentalmente colectivas. En este ensayo se pretende exponer la conexión entre la danza y la economía del don en el caso específico de la *Pinkillada* en la comunidad de Tumuyo, teniendo como punto de partida la reflexión multidimensional de la reciprocidad.

Veremos que este intercambio de dones en la lógica de correspondencia recíproca no se trata de un simple intercambio de servicios, sino que se trata del establecimiento de modos de vinculación, con una forma de ser y hacer, como necesidad y como deber. De este modo, se analiza el hecho económico teniendo en cuenta la relación entre su cosmovisión y el agrocentrismo predominante, el soporte socio religioso en el que habita y le da sentido, la danza como acción económica al ser el don que se ofrenda y la contraparte en retribución para el equilibrio del sistema.

El presente ensayo deviene de una investigación iniciada a fines del año 2016, tiempo con énfasis puesto en la composición simbólica de las danzas rituales y su significado. Más tarde, la atención mudaría a la relación entre cuerpo y religiosidad al interior de la danza. Los últimos tres años, con un interés sustancial en la relación entre los procesos migratorios, los cambios en las prácticas agrícolas y las prácticas rituales, inevitablemente, el énfasis pasó al análisis del vínculo entre la economía con la danza ritual, desde distintas perspectivas. Ya que ello implica una suma complejidad, este ensayo únicamente expone una breve mirada —desde la antropología económica— del sentido de la economía del don entre la comunidad de Tumuyo y la *Pachamama*, expresado en la danza de la *Pinkillada*.

## 2. CONTEXTUALIZACIÓN

Tumuyo es una pequeña comunidad localizada al sudoeste del

departamento de Cochabamba, en la Provincia Tapacarí, en Bolivia. Se trata de una población campesina de raíz cultural quechua, con algunos rasgos de la cultura aymara. Al encontrarse geográficamente alejada de otras comunidades y más aún de centros urbanos, se mantienen muchos rasgos, costumbres, prácticas y creencias culturales tradicionales.

La cosmovisión en esta comunidad es muy próxima a la cosmovisión andina, compartida con muchas comunidades de la región. Al interior de esta cosmovisión existen cuestiones muy importantes a considerar para el presente ensayo:

- **Concepción de Pacha:** Pacha es mundo, cosmos, la unidad de espacio-tiempo, es todo lo que existe unido e integrado, manteniéndose en constante movimiento. Existe la concepción que todo aquello que existe en *Pacha* está interrelacionado, por tanto, cualquier acción repercute en todo el sistema. De ahí que todos son responsables del equilibrio del cosmos.
- **Tres niveles espaciales:** *Janaq Pacha* (considerado el mundo de arriba, donde habitan los seres celestiales, deidades, espíritus), *Kay Pacha* (considerado el mundo terrenal, el aquí donde viven las personas, plantas y animales) y *Ukhu Pacha* (considerado el mundo de abajo, habitado por otros seres y espíritus, entre ellos la *Pachamama*). Estos tres espacios están en dinámica y relación constante.
- **Principios que rigen el cosmos:** La *relacionalidad* o interrelación es una ley básica para la existencia y se encuentra conectada a cuatro principios: La complementariedad vinculada a la polaridad (entre lo femenino y lo masculino, arriba y abajo, derecha e izquierda, etc., oposiciones que permiten construir lo completo), la correspondencia (todos los campos de la realidad se corresponden armoniosamente entre sí), la reciprocidad (un acto de correspondencia como contribución complementaria a otro acto), y la ciclicidad (el espacio-tiempo se manifiesta en una forma espiral, una sucesión periódica de ciclos).

En esta región el ciclo de un año se divide en dos: El tiempo seco y el tiempo húmedo. El tiempo seco abarca entre el mes de abril a octubre, una época sin agua, con heladas y a veces muy difícil de sobrellevar. Por otro lado, el tiempo húmedo es de noviembre a marzo, una época de mucha abundancia con la llegada de las lluvias, florecen los sembradíos, se cosechan los alimentos, etc. y cerca de concluir precisamente este tiempo de abundancias se festeja el carnaval.

Tumuyo es una comunidad agrícola, razón por la cual su calendario de trabajo, su economía y su calendario religioso gira en torno precisamente al ciclo agrícola. En este sentido, los

ritos agrícolas se convierten en el medio para asegurarse que la *Pachamama* —dueña de la tierra— les provea una buena y abundante cosecha, velando no por sus intereses individuales, sino por el bien común y el equilibrio del todo.

El carnaval es una de las fiestas más importantes en el año, ya que significa asegurar su subsistencia, reforzar lazos intra-comunales, intercomunales y con el universo. En este sentido, la danza y la música son modos de satisfacer los deseos de la tierra y así también satisfacer los suyos propios.

### 3. LA DANZA EN INTERRELACIÓN CON LA ECONOMÍA

Analizar todo el hecho económico requiere una mayor extensión de páginas y no podrá ser cubierto en este breve ensayo. Nos abocamos a aprehender una parte de la complejidad, analizándola desde el soporte socio religioso en que habita y le da sentido. Para ello, centramos la atención en las siguientes cuestiones: La acción económica del don que se ofrenda, el contexto de la acción económica que, al mismo tiempo, sustenta la contraparte en retribución para el equilibrio del sistema.

#### 3.1. EL RITUAL COMO ACCIÓN ECONÓMICA

La fiesta de carnaval se desarrolla a lo largo de varios días y se conforma por diversos rituales: El *pikchay*, la *wilancha*, la *ch'alla*, la *q'uway*, la danza y música de la *Pinkillada* y la *Qhunchuteada*. Cada uno de estos rituales mencionados tienen sus propias finalidades y funciones al interior de la fiesta, pero todos se interpretan como pequeñas ofrendas o dones que la comunidad realiza para la *Pachamama*, como una forma de retribuir las bondades de la tierra y nutrir su apetito, mantener el equilibrio del todo, marcar el tiempo estacional simbólico y renovar los lazos de vínculos familiares y sociales. En el caso de las danzas, estando atravesadas simbólicamente por todas sus creencias, posibilitan la encarnación del mundo, el relacionamiento y reconstitución del equilibrio del 'todo', además de condensar simbólicamente aquello que se requiere para dar y devolver a la *Pachamama*.

El día martes de *ch'alla* inician los festejos de carnaval, aunque los preparativos de esta fiesta inician varios días antes (por ejemplo, para la elaboración de la chicha). Cada año hay una familia pasante de la fiesta, la cual se hace cargo de proveer toda la comida y bebida, mientras que el resto de la comunidad apoya en la elaboración de todo lo que se consumirá. Durante este día, dos prácticas que se dan simultáneamente y son de gran importancia: La preparación de la comida y el inicio de la danza/música. Principalmente son las mujeres las que se encargan de cocinar, mientras los hombres comienzan afinando sus *pinkillus*, fuman y *pikchean* coca, charlan y hacen chistes. Los hombres comienzan a tocar y bailar desde temprano, mientras beben chicha y alcohol. Cerca de la media tarde se realiza la *ch'alla* y se sirve la comida principal para todos, para luego seguir bebiendo y bailando. Por la noche se

da el baile principal, en el cual todos y todas participan (c.f. Bellott, 2017).

Al considerar a la *Pachamama* como propietaria de la tierra y todo lo que provenga de ella, es a ella a quien deben dirigirse las danzas, ofrendas y dones. Ello se comprende desde la lógica de la economía del don, en la cual se espera que todo don que se entrega sea correspondido, ya que todo don que se recibe nos conduce a la acción recíproca y debe ser devuelto. De este modo, se genera una circulación del don, vinculando la dependencia del otro para la propia subsistencia. Ello se justifica con el sistema triádico de obligaciones: La obligación de dar, la obligación de recibir y la obligación de devolver.

La *Pinkillada* es un ritual que se ofrenda a la *Pachamama*, materializado como una danza/música interpretada el martes de *ch'alla*, al interior de un íntimo festejo en la comunidad de Tumuyo. La denominación de esta danza/música viene de su relación con los instrumentos que se utilizan, los cuales son los *pinkillus*, que son flautas rectas de pico con perforaciones de digitación que se ejecutan a través de la insuflación.

Coreográficamente es una danza muy sencilla: Los hombres bailan en círculos, se desplazan en un sentido durante una frase musical, en el cambio de frase giran sobre sí mismos y cambian el sentido del desplazamiento. Mientras las mujeres realizan lo mismo en un círculo por fuera de los hombres, pero siempre desplazándose en el sentido opuesto a los hombres. Por otro lado, la cualidad kinésica predominante es del movimiento con una direccionalidad del peso y la intención energética hacia abajo ¿Cómo se interpreta todo esto? Con los principios que rigen el cosmos desde su perspectiva andina y particular de la comunidad (c.f. Bellott, 2017).

Existe una complementariedad entre lo femenino/masculino (en doble sentido espacial, porque se complementan hombres y mujeres siempre manteniendo un equilibrio espacial, y también porque se complementan los espacios del *Kay pacha* que es donde habitamos los seres humanos y el *Ukhu pacha* que es donde está la *Pachamama*. Dentro de la concepción andina de esta región, la energía femenina predomina en la *Pachamama*, por tanto, se le ofrenda energía masculina. Por esto, los hombres van al centro y tienen mayor protagonismo con la música y danza. En cambio, las mujeres cumplen un rol de contención y acompañamiento y completando en el espacio *Kay pacha* lo comunitario. Se complementan el arriba/abajo, el adentro/afuera, la derecha/izquierda, y son estas oposiciones las que permiten lo completo.

Por otro lado, se resalta la ciclicidad como principio: Ciclicidad espacio temporal por el mismo desplazamiento continuo que hacen en dos sentidos complementarios y también por la dinámica que encarnan como comunidad. Esto es interesante de pensarlo a nivel simbólico gestual: En varias entrevistas se identificó que para ellos era una dificultad poner en palabras ciertas cuestiones, pero gestualmente se expresaban estas concepciones. Cuando hablan de la comunidad se encuentra

el gesto recurrente de circularidad en un plano horizontal. En cambio, cuando se refieren a la relación con las deidades, los espíritus, los muertos, la *Pachamama*, la lluvia, etc., el gesto recurrente es de circularidad en un plano vertical; y cuando se refieren a *Pacha*, al todo interrelacionado el gesto es esférico tridimensional. En el caso de la danza, estos gestos simbólicos se encarnan como comunidad en un cuerpo colectivo.

La *Pinkillada* al tratarse de un elemento cultural que condensa y unifica eficazmente lo imaginario y lo real, es el significativo más pleno y cargado de sentido, hablando a través de los gestos, los cuerpos y el movimiento, “es sagrado, en la medida en que dice lo indecible, en tanto que representa lo irrepresentable, es el objeto cargado con el valor simbólico más intenso” (Godelier, 1996, p.249). La danza/música en este caso, brinda la posibilidad de poder actuar sobre el curso de las cosas a través de los seres que poseen el poder de intervenir en la realidad. De este modo, la cosmovisión es el texto interpretativo, la red de sentido, hallándose en los cuerpos, en la danza, en la música, en la organización y distribución espacio temporal. Es la voluntad de la comunidad la que pone en movimiento el equilibrio universal, “son relaciones sociales lo que se reproduce y coordina, es la sociedad en su conjunto lo que se re-crea, sean cuales fueren la forma y grado de conciencia que los actores tengan, individual y/o colectivamente, de esas necesidades” (Godelier, 1996, p.151).

La danza de pre-cosecha es el don que se otorga a la *Pachamama*, el cual desde la perspectiva de M. Mauss (2009) puede considerarse como un hecho social total: En tanto contiene y une, a la vez, algo que procede de las personas y algo que está presente en sus relaciones, consigue totalizarlas y simbolizarlas en su práctica y en los objetos que la materializan. La danza/música se convierte en un elemento esencial de la producción-reproducción de las relaciones sociales objetivas e intersubjetivas, formando parte simultáneamente de la forma y del contenido de esas relaciones, “el don, en tanto acto, pero también como objeto, puede representar, significar y totalizar el conjunto de las relaciones sociales del que es a la vez instrumento y símbolo” (Godelier, 1996, p.154).

No queda duda alguna de que la *Pinkillada* se desenvuelve al interior de una red de sentido muy compleja: Primero, se trata de un cuerpo simbólico colectivo, ya que es la relación e interacción entre cuerpos como comunidad la que permite la acción ritual, no existiría vida sin la posibilidad de ser con los otros. Segundo, se trata de un cuerpo en constante movimiento, ya que no se puede pensar a la comunidad como un grupo de cuerpos estáticos o simplemente ejecutores de formas, sino que se trata de danzantes llenos de vida que comparten con los otros un mismo tiempo y un sentir colectivo, expresan su arte y renuevan su mundo, bailan y tocan siendo todos, un solo cuerpo: El de la comunidad. Tercero, en el devenir del movimiento en la danza se construye un lenguaje codificado, el cual comunica un algo significativo, vinculado a la cosmovisión compartida y reiterada. Cuarto, la danza tiene un fin práctico vinculado, por un lado, a la vida cotidiana y la subsis-

tencia, y por otro, al mundo de las creencias compartidas que pasan a ser también hechos sociales comunitarios.

Con esta danza ritual no se desea representar, sino que se es, es la danza la que permite habitar el mundo de las creencias compartidas, permite la relación con los otros, permite pedir y agradecer, posibilitando de esta forma una intervención directa e indirecta en favor del bienestar económico futuro y con ello la subsistencia. Y en este sentido, la danza, al ser un don simbólico materializado, se convierte en la posibilidad re-constitutiva del equilibrio universal.

### 3.2. SOPORTE RELIGIOSO DE LA ACCIÓN ECONÓMICA

La relación entre estos actores: Comunidad y *Pachamama*, existe permanentemente y en dinámica constante, donde las fiestas son una parte más de ese todo. Concordando con Godelier, “ninguna religión se reduce a un tráfico mercantil entre los hombres y los dioses. Hay una actitud, un sentimiento de la mente y del cuerpo, que se corresponde con la deuda original que los hombres contraen con sus dioses, y ésta es la actitud del creyente” (Godelier, 1996, p.275). Es inevitable tomar en cuenta esta relación entre la comunidad y lo sagrado, entre la comunidad y el espacio que habitan y significan, para así poder comprender su accionar económico, ya que la creencia se convierte en el justificativo de sus prácticas.

La reciprocidad existente entre la comunidad y la tierra se manifiesta en los dones que se le ofrecen a la *Pachamama* en agradecimiento por lo que ella provee. Parte de esta reciprocidad implica que ésta tiene necesidades, que requiere de ciertos elementos simbólicos que nutran su apetito, algunos de los cuales son similares a los gustos humanos (hojas de coca, tabaco, bebidas, dulces, etc.), por tanto, la comunidad brinda dones a la *Pachamama*, esperando que ella en retribución brinde prosperidad. Esta relación de ida y vuelta constante se trata de una serie de obligaciones, de gratitud y una relación horizontal en el cohabitar, las cuales responden a formas específicas de concebir y confrontar sus necesidades como comunidad.

Los motivos específicamente económicos [...] siempre actúan allí donde la satisfacción de una necesidad, por muy inmaterial que ésta sea, está ligada a la utilización de unos medios externos limitados. Por ello, su potencia no [sólo] ha determinado y transformado siempre la forma de la satisfacción, sino también el contenido de las necesidades culturales, incluso en su manifestación más íntima. La influencia indirecta de las relaciones sociales, instituciones y agrupaciones humanas, sometidas a la presión de intereses «materiales», se extiende (a menudo de forma inconsciente) a todos los campos de la civilización sin excepción, incluso a las más finas matizaciones del sentimiento estético y religioso. (Weber, 1977, p. 34)

En el caso específico del carnaval en la comunidad de Tumuyo, las necesidades entrelazadas a satisfacer son varias y en distintos niveles: La necesidad primaria de alimentación, la necesidad de protección y seguridad económica, la necesidad social de pertenencia e interrelación social, la necesidad de auto-reconocimiento como parte de un todo universal, y la necesidad de autorrealización moral y espiritual. De este modo, los rituales de carnaval se constituyen y comprenden como ofrendas realizadas para la *Pachamama* con el fin de satisfacer necesidades múltiples: En forma de don que retorna como pago, en agradecimiento por lo recibido y también como un don que se entrega de manera anticipada por el bienestar futuro. “En ese sentido podemos establecer niveles de acción social específicamente económica y acción social de relevancia económica que, al quedar articulados, nos permiten entender a la economía como socialmente soportada” (Gómez, 2004, p. 150). Se trata de una relación de intercambio de dones entre la comunidad y su protectora, con el fin de satisfacer las necesidades antes mencionadas. Es decir que este hecho es social-religioso con relevancia económica. Los hechos religiosos están condicionados económicamente y asimismo la economía está condicionada culturalmente. Son formas de ser, hacer y pensar particulares que influyen a concebir las necesidades y las posibilidades de satisfacerlas.

Ahora bien, la voluntad de realizar los rituales va más allá de solo ser recíproco o de pagar un don obtenido, es sino reconstituir el equilibrio como un deber colectivo y responsabilidad de interrelación con el todo. El comportamiento religioso coexiste con el comportamiento económico, aproximándose para alcanzar sus fines últimos. La bonanza agrícola y el bienestar del mundo no se logra sin hacer nada, requiere de la voluntad e intervención de todos los actores que lo habitan.

En suma, lo que se manifiesta a través de los objetivos que persiguen, las decisiones que toman, o las acciones que emprenden voluntariamente los individuos y los grupos que componen una sociedad dada, no son solamente sus voluntades personales, sino necesidades a-personales o impersonales ligadas a la naturaleza de sus relaciones sociales, necesidades que resurgen sin cesar de la producción-reproducción de dichas relaciones (ya se trate de relaciones de parentesco, de poder, de relaciones con los dioses y los espíritus de los muertos, etc.) (Godelier, 1996, p.151).

De este modo, retribuir las bondades de la tierra y nutrir su apetito conlleva en simultáneo el hecho económico de intercambio de dones, el hecho religioso y mantenimiento de equilibrio de Pacha y el inicio simbólico de un nuevo ciclo por medio de los diversos rituales que se llevan a cabo. En este sentido, la danza/música de la *Pinkillada* toma mayor protagonismo al interior de la fiesta, en especial durante el martes de *ch'alla*, ya que la eficiencia ritual alcanza su punto más alto y completo por el carácter simbólico del que se compone, posibilitando de esta forma el alcance del objetivo económico-religioso final. La satisfacción de las necesidades

se vincula a la calidad del acontecimiento, condicionada por el sentido cultural de la práctica en sí. Es así como la mayor eficiencia se logra a través de la acción de la comunidad como un solo cuerpo colectivo danzante y participe activo de la fiesta, guiados por la estructura moral y su red de creencias.

Con el ritual de la danza se corresponde en reciprocidad los actos de la *Pachamama*, se complementan los opuestos, posibilitando un algo completo dinámico y cíclico, y con todo ello se mantiene el equilibrio del todo al ir en coherencia con el principio de *relacionalidad*. “No podemos esperar que la tierra de así sin nada a cambio y sin que hagamos nada. Nosotros tenemos la obligación de alimentarla [a la *Pachamama*], por eso le damos comida, chicha y bailamos todo el día” (Entrevista Doña Gabriela, 2018). Es evidente que la danza/música de la *Pinkillada* se desenvuelve como un hecho social entre la religiosidad y la economía, formando parte de un amplio sistema de relaciones universales y sagradas, estableciendo una conexión integral entre la esfera económica y la ritual religiosa.

#### 4. LA DESACRALIZACIÓN DEL HECHO ECONÓMICO

Los últimos años comenzó a visibilizarse un incremento significativo de cambios en la cultura de la comunidad de Tumuyo —al igual que en muchas comunidades de la región—, debido a distintos factores de movilidad social, afectando multidimensionalmente a prácticas, costumbres, creencias y formas de interrelación tradicionales de la comunidad. Ya que esto implica una complejidad de magnitud amplificada, quedará pendiente para otro escrito el desarrollo de estos factores, pero parece necesario al menos mencionarlos en este ensayo, ya que estos cambios están impactando de forma acelerada, demostrando una nueva realidad coexistente y que poco a poco se convierte en predominante. Los factores identificados son los siguientes:

a) Incremento de cambios debido a la educación secundaria. La comunidad de Tumuyo se encuentra alejada de otras comunidades y centros urbanos, lo que le permitió, durante largo tiempo, mantener su cultura y estilo de vida tradicional, al no estar continuamente en contacto con agentes externos (delimitando el contacto, únicamente, a los momentos de intercambios por trueque de sus productos con comunidades vecinas, fiestas de la región y gestión territorial). La comunidad cuenta con una escuela de educación primaria, en la cual los estudiantes reciben su formación en lengua quechua. Las referencias utilizadas son de su propia cultura y realidad, y el español es una materia más del plan curricular. Sin embargo, cuando cumplen este ciclo de formación y corresponde continuar con la educación secundaria deben desplazarse nueve kilómetros cada día hasta la comunidad de Tunas Vinto, una pequeña población. En dicha escuela el panorama es completamente distinto, ya que los profesores exigen a los

estudiantes que eviten hablar en quechua y mejoren su español, que dejen sus costumbres y aspiren a dejar su comunidad para irse a la ciudad, lugar donde hallarán el “progreso”. Esto genera una transformación significativa en el comportamiento de los estudiantes, quienes poco a poco van llevando esos cambios a sus familias, o resultan en quiebres al no participar de rituales, no actualizando sus creencias, cosmovisión, ni memoria colectiva.

b) Incremento de cambios debido a las migraciones temporales. Tumuyo al ser una comunidad agrícola su calendario de trabajo se rige por éste, teniendo épocas precisas para la preparación del terreno, para la siembra, para la limpieza de malezas, para la cosecha. Así también, hay épocas en las que la tierra descansa y no se la trabaja. Es en este momento de descanso de la tierra que pobladores de la comunidad (en especial hombres) aprovechan para ir a la ciudad a trabajar para poder ganar dinero. Este lapso en el que algunos de los pobladores están fuera de la comunidad, estos adquieren hábitos, creencias, comportamientos y horizontes de vida muy distintos a los propios de la comunidad, las cuales llevan consigo en su retorno. Estos cambios conducen a una significativa transformación en las formas de relacionamiento social y las formas de producción agrícola, ya que se deja el paradigma comunitario y ritual religioso, mientras se incrementa el uso de pesticidas, fertilizantes artificiales y semillas alteradas genéticamente para la abundancia de la producción, lo cual resulta en un abandono de las prácticas religiosas y comunitarias.

c) Incremento de cambios por la entrada de grupos evangelizadores. Debido a distintas circunstancias (entre ellas las migraciones temporales), los últimos años aumentó la presencia de personas practicantes de la religión evangélica en la comunidad, lo cual continúa en expansión, ejerciendo una formidable presión sobre los nuevos conversos para que abandonen sus creencias y prácticas tradicionales, conduciéndose así por el camino del ‘progreso’ y la ‘salvación’. Este cambio en las creencias y formas de confrontar la vida resulta en la fragmentación de la comunidad, al comenzar a darle mayor importancia a lo individual y no así a lo social, ya que el progreso económico o la salvación espiritual dependen únicamente de los actos individuales. Por tanto, ya no se toma en cuenta el deber cósmico al ser parte de Pacha, sino la acción en pro del interés individual. Ello implica que la participación en los rituales tradicionales, como en la fiesta de carnaval, sea cada vez menor. El ritual ya no es garantía de bienestar.

d) Incremento de cambios debido al involucramiento del Estado. Si bien esto no es un hecho reciente, los últimos años la presencia del Estado fue más notoria con los proyectos llevados a cabo, como la construc-

ción de viviendas (las cuales no son coherentes con sus prácticas cotidianas. Por tanto, están en desuso o conducen a cambios de sus prácticas en sí), la recuperación de fiestas tradicionales, pero abordadas desde paradigmas ajenos (concursos que premian lo exótico) y la instalación de red eléctrica que implica cambios en prácticas, relaciones, hábitos y comunicación. En este sentido, la incursión del Estado y el incremento de su presencia e intervención en la vida de la comunidad van teniendo una serie de repercusiones, en su mayoría contradictorias entre el discurso, las intenciones, la realidad práctica y sus efectos.

Sin duda, estos cuatro factores mencionados se relacionan entre sí, sumados a otros factores como el cambio climático, la paulatina llegada de tecnologías digitales, la aproximación a la frontera urbana, la corrosión de las relaciones sociales por el mercado y el retorno de migrantes después de largos periodos de tiempo. Día a día se van desarrollando cambios, teniendo efectos significativos en la cultura que teje a esta comunidad, con cambios en la concepción de lo colectivo y el equilibrio universal, cambios en la concepción de necesidades, cambios en la percepción del valor de las creencias y la práctica de rituales, cambios en la idea del funcionamiento económico y cambios en el comportamiento en general.

¿Qué lugar hay para la reciprocidad en un sistema de individualidades? ¿Qué espacio le queda a la corresponsabilidad humana en un contexto sin deberes cósmicos? ¿Qué lugar hay para los rituales en un marco de fertilizantes y pesticidas? ¿Qué lugar habría para la duda en los cuerpos impregnados de certezas ajenas? ¿Será posible reactualizar el ciclo espacio temporal cósmico con solo cuatro personas? ¿La eficiencia simbólica de los cuerpos complementarios desde sus oposiciones tendrá suficiente con tres personas? ¿Acaso la pre-cosecha tendrá éxito si solo dos personas giran en el mismo sentido? ¿Será suficiente para las deidades si con el tiempo queda un solo danzante?

El paso de la comunidad como reconstituyente y responsable del equilibrio universal hacia la libertad individual de accionar por los intereses propios está ocasionando una transformación histórica sin visible retorno. La desacralización de la economía al invertir el rol de la naturaleza de deidad a objeto explotable implica que hubo un largo proceso que lo antecede para lograr este cambio de paradigma, pero también conlleva una serie de acciones actuales que aparentemente —o al menos por ahora— tienen un claro destino.

## 5. CONCLUSIONES

El análisis y las reflexiones resultantes del presente ensayo demuestran la necesidad de continuar indagando integral, interrelacionalmente y de forma interdisciplinaria las múltiples realidades existentes en nuestro territorio y tomar en consideración la multidimensionalidad de los cambios que van aconteciendo, ya que si la cultura determina el comportamien-

to económico y viceversa, deberemos reconocer que tratamos con un campo plural de economías en constante transformación, campo en que las particularidades serán de gran valor, las relaciones serán el eje y el contexto será el cimiento para nuestros estudios.

Centrándonos en quienes aún practican la danza ritual de la *Pinkillada* como parte de los dones de carnaval, podemos decir que: Existe una correspondencia entre la cosmovisión andina y la concepción del ser humano como parte de Pacha y su responsabilidad de accionar en el mundo teniendo en cuenta el equilibrio del cosmos. Vinculado a ello se realizan distintos rituales que buscan mantener en equilibrio las fuerzas a través de los dones ofrecidos y los dones recibidos. En el caso de la fiesta de carnaval los rituales son ofrendas dirigidas a la *Pachamama* con el fin de que ella retribuya a la comunidad con un futuro promisorio, fértil, abundante y productivo.

A partir de ello, la lógica económica se desenvuelve en coherencia con su sistema de creencias, su cosmovisión, su filosofía y su religión. Devienen prácticas de intercambio basadas en la reciprocidad, entendiendo a esta como una actitud, una práctica y una forma de pensar las relaciones sociales. En este sentido, la danza/música de la *Pinkillada* se encarna como una de las más importantes al interior de la fiesta por su contenido y eficiencia simbólica. Ésta permite cumplir los objetivos económicos y religiosos finales. La *Pinkillada* es a la vez económica (con necesidades, intereses, valores, formas de adquisición, pago y consumo) y religiosa (con creencias, rituales y significados compartidos). Es un todo interrelacionado y dinámico en su transformación, en el que lograr recibir los dones de la *Pachamama* es la necesidad, mientras dar y devolver a través de la danza/música es el medio para satisfacerla.

La danza ritual de la *Pinkillada* es un elemento esencial donde se reintegra toda su cosmovisión, se convierte en medio directo para alcanzar sus objetivos y permitir la posibilidad de cambiar el destino de la comunidad entera, vinculando las relaciones interpersonales y las relaciones sagradas, siendo una importante ofrenda y representando un pacto entre la comunidad y su receptora.

La *Pinkillada* como un hecho económico/religioso, al igual que una gran parte de su cultura, se vio significativamente alterada durante los últimos años debido a distintos factores de movilidad social como ser los cambios de paradigmas por los procesos educativos a los que se someten los jóvenes de la comunidad, las migraciones temporales que realizan algunos pobladores, el aumento de la presencia de la iglesia evangélica en la comunidad. Ella conduce a la negación y eliminación de creencias y costumbres tradicionales, y la incursión del Estado en los asuntos internos de la comunidad. Esta vorágine de transformaciones va conduciendo a la desacralización de la economía, en la que ya no hay lugar ni lógica para las prácticas rituales, comunitarias y responsables con Pacha.

La comunidad de Tumuyo demuestra una significativa depen-

dencia económica de la tierra, lo cual en la actualidad es resuelto a veces anclado a lo religioso, sus creencias y sus rituales, y también desde prácticas de explotación de la tierra como recurso, haciendo uso de herramientas y materiales químicos artificiales para intervenir en la naturaleza. En este sentido, podemos encontrar percepciones contrapuestas coexistiendo y formas diversas de relacionamiento con la naturaleza y específicamente con la *Pachamama*.



## Referencias bibliográficas

- Bellott, V. (2017). *Corporalizar el mito. Acerca de lo simbólico del movimiento en las danzas rituales de carnaval en la comunidad de Tumuyo*. Tesis de grado de Licenciatura en Antropología. Cochabamba: Universidad Católica Boliviana "San Pablo".
- Estermann, J. (2006). *Filosofía Andina: Sabiduría indígena para un mundo nuevo*. 2da. ed. La Paz: Instituto Superior Ecuaméni-co Andino de Teología.
- Estermann, J. (2013). Ecosofía andina: Un paradigma alternativo de convivencia cósmica y de Vivir Bien. *Revista FAIA*, Vol. 2, N°. 9-10, 2013.
- Godelier, M. (1996). *El enigma del don*. Barcelona: Paidós.
- Gómez, M. (2004). Reflexiones sobre el concepto de embeddedness. *Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, Vol. 2, núm. 4, segundo semestre, 2004, pp. 145-164 Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72620407>
- Mauss, M. (2009). *Ensayo sobre el don. Forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas*. Buenos Aires: Katz Editores.
- Weber, M. (1977). "La objetividad del conocimiento en las ciencias y la política sociales", en *Sobre la teoría de las ciencias sociales*. Barcelona: Ediciones Península.

**Fecha de recepción:** 29/agosto/2021

**Fecha de aprobación:** 13/abril/2022

BELLOT, Valeria. (2022). "La economía del don en la danza de la pinkillada". *Con-Sciencias Sociales*, Año 14 - N° 26 - 1.er semestre 2022 pp. 64-72 Universidad Católica Boliviana "San Pablo". Cochabamba